Auto de la huida a Egipto

Anónimo



Edición digital a cargo de Justo S. Alarcón justo.alarcon@yahoo.com justo@asu.edu

Edición Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis http:// www.revistakatharsis.org/
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

ANÓNIMO

AUTO DE LA HUÍDA A EGIPTO

Personajes:

JOSEPE MARÍA ÁNGEL LADRONES SAN JUAN ZACARÍAS ISABEL PEREGRINO

EL ÁNGEL A JOSEPE Josepe, si estás durmiendo, despierta y toma el cayado, que por Dios te es mandado que luego vayas huyendo,

ha de ser desta manera: Josepe, de Dios bendito, que no pares hasta Egipto ni quedes en otra tierra;

Dios manda que allá vayáis; Él quiere que allí moréis, que por muy cierto sabréis cuando cumple que volváis;

levantáos, viejo, priado, comenzad a caminar, que a Dios piensa de matar el falso Herodes malvado. JOSEPE A NUESTRA SEÑORA Dios, por su Ángel, decía que vamos a tierra agena; no recibáis desto pena, esposa y señora mía;

y dice que allí moremos, que Él nos enviará decir el tiempo para venir, y que alegres volveremos.

NUESTRA SEÑORA A JOSEPE Señor esposo, vayamos, cumplamos su mandamiento, con la obra y pensamiento a Dios siempre obedezcamos;

esta noche partamos, desterrados de Judea, pues Dios quiere que así sea, a Él plega que volvamos.

Pártense, y llama Josepe al Ángel que los guía

JOSEPE

Ángel, tú que me mandaste de Judea ir a Egipto, guíanos con el chiquito guía al hijo y a la madre,

guía al viejo pecador, que se parte sin temor, adonde manda Dios padre; y pues al niño bendito

y a nostros tú sacaste, Ángel, tú que me mandaste de Judea ir a Egipto, guíanos con el chiquito.

EL ÁNGEL A JOSEPE A quien siglo y tierra adora, ¿quién le podría guiar? por do os quisiere llevar caminad con la señora.

PROSIGE EL ÁNGEL Es verdadera carrera, es eterno, es infinito, Él os llevará a Egipto, Él os volverá a esta tierra

Oyendo Josepe al Ángel, va cantando este

Villancico:

Andemos, señora, andemos, o si manda, descansemos; no me carga mi zurón, no he de menester mi savado, que de Dios soy consolado, libre de toda pasión, pues que nuestra redención con nosotros la traemos; andemos, señora andemos, o si manda, descansemos; el decanso verdadero es nuestro hijo precioso; este es Dios poderoso, este es el manso cordero; en la su piedad espero que muy presto volveremos; andemos, señora, andemos, o si manda, descansemos.

PROSIGE JOSEPE

Los tigres y los leones se humillan al Poderoso, y en este valle fraguoso nos acercaron tres ladrones; a la virgen quitan el manto, a mí, la capa y zurón, desnudan al niño sancto, déjanle en un camisón. el viejo y dos hijos suyos, ladrones que nos robaron, viéndote, ellos confesaron los altos secretos tuyos,

y un hijo deste ladrón, de tu gracia inspirado, quisiste fuese salvado en el día de la pasión.

EL LADRÓN MOZO A CRISTO

De ti, niño, veo salir a tan grande resplendor, que me pone al temor; cuanto no puedo decir;

y, según pienso y entiendo, eres el sancto Mesías, que las sanctas profecías veo que se van cumpliendo.

(Pónense de rodillas los tres ladrones y dicen a Nuestra Señora)

Ladrones somos probados, señora, ya lo sabéis, al niño vos supliquéis que seamos perdonados, queremos restituir lo que a vos hemos tomado. si queréis de lo hurtado, con vos queremos partir.

NUESTRA SEÑORA A LOS LADRONES

Dicen que es vicio hurtar, vos lo sabéis, que lo usáis, más si dello os apartáis, Dios os querrá perdonar;

Él por su misericordia os aparte deste vicio, trabaja en algún oficio, porque alcancéis su gloria.

SAN JUAN PIDE LICENCIA A SUS PADRES

Padre mío, Zacarías, señor, de vuestra licencia y vos, madre, tenid paciencia ahora por algunos días,

pido licencia a los dos, que mi corazón desea apartarme de Judea hasta que a ella vuelva Dios.

ZACARÍAS A SAN JUAN Hijo la vuestra niñez no os engaña, según creo; nacistes en gran deseo por consolar mi vejez;

y pues me queréis dejar por ir buscar al Mesías, el próspero vuestros días, Él os quiera acá tornar,

SANCTA ISABEL A SAN JUAN La gracia de Dios tamaña hijo mío, con vos sea; de Egipto para Judea vienen por esta montaña,

si alguno vierdes pasar, que venga por esta vía; al Jesus y a la María me enviaréis a saludar.

El Peregrino viene de Egipto y dícele a San Juan

SAN JUAN Amigo, ¿dónde venís? paréceme fatigado.

PEREGRINO Así es como decís, de Egipto vengo cansado.

SAN JUAN ¿Para dónde habéis caminado? ¿Para adónde es vuestra vía?

PEREGRINO Soy de Egipto peregrino, a Judea voy en romería.

SAN JUAN Si tuviese pan o vino, por cierto dároslo ya.

PEREGRINO Pues, decidme, ¿qué coméis en esta fiera montaña?

SAN JUAN La gracia de Dios tamaña me sostiene, como veis.

PEREGRINO Decidme, ¿con esa gracia sin comer os sostenéis?

[San Juan] Como las yerbas que veis y en invierno de la lacia.

PEREGRINO Tenéis vida muy cruel, en comer yerba del campo.

SAN JUAN Otras veces miel que a las colmenas arranco.

PEREGRINO

Tornárseme ya hiel el comer sin pan y vino.

SAN JUAN

Al que Dios hiciere digno bien podrá pasar sin el.

PEREGRINO

No viviría como vos sin comer pan solo un día.

SAN JUAN

Estoy esperando a Dios, que allá en Egipto sea.

PEREGRINO

¿Cómo? ¿el vuestro Mesías sabéis que al mundo es venido?

SAN JUAN

En Belén el fue nacido críase donde venías.

PEREGRINO

Tú dame las señas dél, quiero volver a buscarle.

SAN JUAN

De una virgen nació, desposada con un viejo.

PEREGRINO

Bien creo que en mi consejo todos tres los dejo yo.

SAN JUAN

La madre llaman María, al niño sancto, Jesus.

PEREGRINO

Esos que me dices tú, yo muy bien los conozco.

SAN JUAN

Así Dios te dé alegría que me cuentes como están.

PEREGRINO

No les faltan vino y pan, la dueña les mantenía.

SAN JUAN

Dime, hermano, ¿qué hacía o a qué gana de comer?

PEREGRINO

A hilar y a coser, trabajando noche y día.

SAN JUAN

¡O, quién te viese Jesus! ¡o, quién te viese María!

PEREGRINO

¿Y al viejo, querías ver tú que Josepe se decía?

SAN JUAN

Bien sé que los conocías, pues a Josepe has no brado.

PEREGRINO

Pues me has encaminado,

¿qué me mandas que les diga?

SAN JUAN

Que al niño beso los pies, y a la virgen consagrada.

PEREGRINO

¿Al viejo no dices nada? También creo que sancto es.

SAN JUAN

Encomiéndame a todos tres, dales cuenta de my vida.

PEREGRINO

Adiós, hasta su venida, que a la vuelta me verás.

SAN JUAN

Siempre sea en tu guía aquel niño, Dios y hombre.

PEREGRINO

Pues dime, hermano, tu nombre para contarles tu afán.

SAN JUAN

Dios me puso nombre: Juan Bautista seré llamado.

PEREGRINO

Haz cuenta que me has salvado; hermano, quédate a Dios.

SAN JUAN

Él vaya siempre con vos. y Él os traiga consigo.

PEREGRINO Adiós, Juan.

SAN JUAN Adiós, amigo; Él haga salvos los dos.

(Vuélvese el peregrino de Egipto cantando)

¡O, qué gloria es la mía, saber nueva del Mesías! Yo vi al sancto chiquito, Allá en mi tierra de Egipto, tan perfecto y tan bonito, Cuánto decir no sabía.

¡O, qué gran gloria la mía, saber nueva del Mesías! en llegando, ofrecerle he la mi alma pecadora; si quisiere la señora, la mi casa le daré de buen grado dejaré todo cuanto yo tenía por andar con el Mesías. en volviendo a Egipto, va a adorar a Dios adoro os, santo Mesías, y a la maadre que os parió, a cual suplico yo se vaya a la casa mía, y por suya la reciba, y todo cuanto yo tengo, y a mí, que a serviros vengo, mientras quisierdes que viva.

Un mancebo que hallé en una fiera montaña, aquél que en gloria se vana en predicar vuestra fe, al que distes nombre, Juan, os espera en una sierra, dándose vida muy fiera sin carne, vino ni pan. al niño besa los pies, muchas encomiendas traigo, de aquél descalo y sin sayo, Virgen Madre, a todos tres; las piedras rompen sus pies, piel de camello vestía, de yerbas se mantenía, como una bruta res.

En las cuevas se acogía, como culebra o lagarto tan contento está y tan harto, como aquél que más tenía Virgen, si habéis plazer de que aquí con vos yo viva Si no, a aquella sierra esquiva con Juan me quiero volver.

NUESTRA SEÑORA AL PEREGRINO

Vuélvete por do veniste, vuelve y gusta aquel afán, vuelve a consolar a Juan y dile como nos viste, dile que presto hemos de ir; no tardará nuestra ida, y con él, haz la tu vida, hasta que nos veas ir.

(Estando San Juan en su cueva vio venir el peregrino y sale a recibir diciendo)

Romerico, tú que vienes, do el rey de la gloria está, las nuevas dél tú me da.

Mucho deseo saber: ¿cuándo será su venida? Que, al tiempo de tu partida, tú me hubieras de hacer olvidar aquesta vida y irle a buscar allá; las nuevas dél tú me da.

ROMERO

En tu tan sancto vivir Dios manda que perseveres; dice, Juan, que aquí le esperes, que muy presto ha de venir; y más te quiero decir que el mundo redimirá: tal nueva sabe de allá.

La madre estaba cosiendo y en la su falda tenía Aquél que el mundo regía; con Él se estaba riendo; el viejo, según entiendo, siempre adorándole está; tal nueva sabe de allá.

PROSIGE EL PEREGRINO

A la virgen y al chiquito dice aquél su sancto padre que en el vientre de tu madre adorable al infinito; y, pues eres dél bendito, contigo estaré acá, hasta que Él venga de allá.

Tiénete muy grande amor, dice su pariente eres, dice que de las mujeres no nacerá otro mayor, dice que eres su bandera, que levantes su pendón, envíate su bendicción, que aparejes su carera.

SAN JUAN

Romero, tú seas bendito del Señor que te crió, gran deseo tenía yo de ver alguno de Egipto no sé con qué te sostenga, si quieres aquí vivir, Si quieres a Dios servir, esperemos a que venga. PROSIGE EL PEREGRINO Sabe, Juan, que soy mudado, que no soy quien ser solía, cuando vine en romera, de tu vida fue espanto, ahora sé que Dios es vida, y la su gracia es hartura. Quedemos en la espera esperando su venida, vámonos a alguna cueva, si la hay en la montaña, que el diablo con su maña, tengo temor que me mueva; mil veces me ha tentado, después que busqué a Dios; Decid, Juan si osa vos tentaros aquel malvado.

SAN JUAN

¡A Jesus ha de tentar, cuanto más a mí y a vos! Acordados siempre de Dios, porque nos pueda engañar; comenzad a contemplar, en su sancta encarnación, que por nuestra salvación, quiso la carne tomar.

PROSIGE SAN JUAN Muy contento hablaremos en nuestra muy sancta fe, y de espacio os diré lo que de creer tenemos, festejar quiero este día, alguna miel comeremos, en nuestro sancto Mesías.

PEREGRINO

Para mejor doctrinarme, Juan, de las yerbas comamos y pues el mundo dejamos, no quiero engordarme; era amigo de dulzores; después que topé contigo, solo en Dios hallo favores.

EL ÁNGEL A JOSEPE Buen viejo, de Dios amado, Dios permite que así sea, vólveos para Judea, que Herodes ya es finado, allí tenéis de tornar a fenecer vuestos días, a las sacras profecías allí se han de acabar.

JOSEPE A NUESTRA SEÑORA Esposa virgen y madre del Señor que os ha criado, sabed que nos ha mandado a Judea volver Dios padre, el ángel que nos mandó que viniésemos acá, el mismo me apareció, mándanos volver allá.

A la vuelta canta Josepe este

Villancico:

Alégrate has, tierra mía, porque a visitarte va, Él que te redimirá.

Alegraos, fuentes y ríos, y los montes y collados, traigan los campos y prados frescas flores y rocíos, qualquiera que en ti creía, con justa razon dirá: Alégrate has, tierra mía, porque a visitarte va Él que te redimirá.

FIN

Edición Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis http://www.revistakatharsis.org/ Rosario R. Fernández rose@revistakatharsis.org Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008